

## ¿Son Tus Fundamentos Seguros?

David debió haber estado muy confundido y enojado con Saúl al considerar cómo éste se estaba comportando con él. David no había hecho nada más que hacer lo mejor para el rey. Luchó contra Goliat. Tocó música para suavizar el alma atormentada de Saúl. El no había hecho nada para merecer el trato que había recibido. Con seguridad, si alguien había sido tratado injustamente y condenado equivocadamente, éste era David.

David no permitió que este maltrato lo desalentara. La tentación que estaba enfrentando David no era la de mantener su fe en Dios. Podemos ver esta pasión en el primer versículo del capítulo 11 de los salmos.

Salmos 11:1

En Jehová he confiado: [*hasah*, que significa “huir para refugiarse o esconderse”]  
¿Cómo decís a mi alma, que escape al monte cual ave?

David declara su confianza en Dios, y distiende del consejo de sucumbir ante la tentación y huir. No es que el consejo sea tan malo e inapropiado en sí mismo, ya que después de discutir la situación con Jonatán, él decide huir. David no estaba ofendido por el consejo, sino por la manera en la que le fue dado. Lo hirió en su propia alma y en su corazón. El comentario “huir al monte cual ave” fue hablado sin sinceridad, de una manera irónica, caprichosa y hasta un poco sarcástica. Lo hizo a son de burla, como si volar al monte hiciese alguna diferencia. “Volar como un ave a tu montaña.” La intención del comentario que penetró a David hasta el alma, era que la huida no tendría ningún propósito. Así como un pájaro, David no podría encontrar seguridad allí. De hecho, I Samuel 26:20 dice que Saúl lo persiguió como si estuviera cazando a una perdiz en las montañas.

El versículo dos muestra la imagen de la cacería de una manera aún más clara.

Salmos 11:2

Porque he aquí los malos [del hebreo *rasha*, los sin ley] tienden el arco, disponen sus saetas sobre la cuerda, para asaetear en oculto a los rectos de corazón.

Los malos están armados y listos. Tienen sus miras dispuestas y el dedo en los gatillos, por decirlo así. Tienen la trampa preparada, y están buscando la ocasión en secreto.

Salmos 11:3

Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?

“Fundamentos” se refiere a aquellas cosas que han sido fijadas, resueltas y establecidas. Se refiere a las cosas sobre las cuales basamos nuestras vidas. Si fuese cierto que los fundamentos fueran destruidos y ¿qué habría de hacer el justo? Alaben a Dios porque no dice que los fundamentos “han” sido destruidos. Dice, “si los fundamentos fuesen.” Todo esto fue diseñado para atemorizar a David; para que renunciase a su confianza en Dios; después de todo David, ¿qué puedes hacer? El adversario quería sacudir los propios fundamentos de su vida. ¿Cómo puede Dios ser justo? ¿Cómo puede Dios ser recto? ¿Cómo puede Dios dejar que estas cosas me pasen a mí?

Yo pasé por un período en mi vida en la que pensé que mis fundamentos habían sido destruidos. Fue como si la alfombra de consejos fue quitada debajo de mis pies mientras yo estaba parada en ella. Todo mi mundo parecía derrumbarse. No podía creer lo que estaba pasando. Sin embargo, comencé a ver la trampa diabólica que había sido preparada para mí. Fue el diablo quien quería sacudir los fundamentos de mi vida. Era el diablo quien quería destruir mi confianza en Dios. Era el diablo quien quería desviarme de la grandeza de la Palabra que Dios me había enseñado. Tuve que hacerle frente al hecho de que los hombres no son lo que parecen ser. Sí, aquellos que yo pensaba eran mis amigos y seres queridos me habían abandonado, pero Dios ¡NO!

Dios no ha cambiado y nunca cambiará. El ha declarado Su Palabra y nunca la dejara caer. El Salmo 119:89 dice, “Para siempre, oh Jehová, permanece Tu Palabra en los cielos.” La Palabra nunca cambiará, y si la hacemos nuestro fundamento, entonces estaremos parados sobre un cimiento seguro y firme. Recuerden como la serpiente intentó halar la alfombra de debajo de los pies de Eva en el jardín de Edén. El preguntó, “¿Aja, así que es eso lo que Dios dijo?” y en estos días persigue las mismas tácticas. La Biblia sigue siendo el objeto central de sus asaltos. ¿De verdad Dios dijo eso? ¿Es verdad lo que me han enseñado? ¿Qué es verdad? ¿Qué no es verdad? ¿Cuál es la Palabra de Dios? ¿Cuál es la palabra de los hombres?

Pablo dijo en la I Tesalonicenses 2:13 “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la Palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.” Pablo estaba agradecido de que cuando le habló la Palabra de Dios a la gente en Tesalónica, ellos la recibieron como palabra de Dios y no como palabra de hombres. Bueno, Pablo habló la verdad. Ellos la recibieron como la verdad y fueron bendecidos. ¿Cómo supieron que era la palabra de Dios y no de hombres? “Operó en ellos efectivamente tal como la creyeron.” Cuando la verdad es hablada y creída, entonces funciona. Hay paz y regocijo en el creer, cuando es la palabra de Dios la que se cree. Es cierto, hay dificultades en la vida. Pero no seríamos más que vencedores si no hubiera nada que vencer. Los problemas siempre pueden suceder aún siendo la doctrina una verdad, pero nunca sucederán a causa de la doctrina.

La Palabra de Dios trae liberación y no esclavitud. Nos da paz y no confusión. Nos provee de poder; no hacer crecer en nosotros debilidad. La palabra dice que trabaja eficazmente. ¿Sabe usted la diferencia entre efectivamente y eficazmente? Efectivo significa que es capaz de producir un efecto o un resultado. Eficaz significa que es capaz de producir un resultado deseado o intencionado. La Palabra de Dios provoca u ocasiona lo que dice que hará. Cuando creemos la promesa obtenemos los resultados. Los creyentes en Tesalónica creyeron que lo que Pablo les había hablado era la verdad porque actuó en ellos eficazmente. Ellos aplicaron la Palabra y obtuvieron los resultados deseados.

La I Tesalonicenses 5:21 dice: “Examinadlo todo; retened lo bueno.” Recuerden que Tesalonicenses fueron las primeras epístolas que Dios había escrito. El quería que la gente comprobara la Palabra. El quiere que comprobemos su voluntad que es buena, agradable y perfecta. No la crean porque yo lo digo, o porque el reverendo del reverendo de la derecha lo dice. Como si estos tipos estuvieran siempre en lo cierto. “Bueno, si él lo dice, es cierto”. ¡No! Dios dice que no importa quién lo diga, compruébalo. Si se trata de la Palabra de Dios se comprobará a sí misma buena, agradable y perfecta.

El Salmo 12:6 dice: “Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.” También lo repite Proverbios 30:5: “Toda palabra de Dios es limpia; Él es escudo a los que en él esperan.” Y el Salmo 18:30: “En cuanto a Dios, perfecto es su camino, y acrisolada la Palabra de Jehová; Escudo es a todos los que en Él esperan.”

Dios no quiere que basemos nuestro juicio por lo que dice la otra gente. Estamos aquí para tomar nuestras propias decisiones en nuestras propias vidas y nos presentaremos aprobados ante Dios si dividimos correctamente Su Palabra.

La gente de Berea también fueron bendecidos con la enseñanza de la Palabra.

Hechos 17:11-12a

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. 12 Así que creyeron muchos de ellos...

David fue tentado a renunciar a Dios. El fue tentado a perder su confianza en Dios, pero no lo hizo. ¿Por qué no? El fue maltratado y abusado, pero David no culpó a Dios por ello, ni tampoco huyó al monte y se escondió. Entonces, ¿Cómo fue que pasó la prueba? El resto del salmo nos lo dice.

Salmos 11:4-7

Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

5 Jehová prueba al justo; pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.

6 Sobre los malos hará llover calamidades; fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.

7 Porque Jehová es justo, y ama la justicia; el hombre recto mirará su rostro.

En cualquier otra esfera el hombre lleva sus investigaciones hasta donde puede, sin embargo el Libro de libros es descuidado, y no solo por el ignorante e inculto, sino por el sabio de este mundo también. La Biblia no le teme a la investigación, por el contrario demanda y desafía la consideración y al examen. Tanto más se le conozca, más se leerá detenidamente; tanto más se le estudie, más se le aceptará como la Palabra de Dios.

Los creyentes no quieren ser decepcionados. Los cristianos no son un grupo de fanáticos entusiastas. No son amantes de mitos. No están ansiosos por ser engañados. Tampoco desean que sus vidas sean moldeadas por huecas supersticiones. No desean confundir la inspiración por alucinación. Si están equivocados, ellos quieren que se les enseñe. Si cometen errores, ellos quieren que se les corrija.

Si la Biblia no está inspirada en el sentido estricto de la palabra, entonces no tiene uso alguno, ya que alega ser la Palabra de Dios, y si estos alegatos no son ciertos, entonces sus declaraciones no son de fiar y su contenido no es fidedigno. Por el contrario, si puede ser mostrada para satisfacción de cualquier investigador imparcial que la Biblia es la Palabra de Dios, sin errores e infalible, entonces tenemos un punto de partida desde el cual podemos partir en busca de la verdad.

Así que, ¿Cómo están tus fundamentos? ¿Los has revisado recientemente?

*(Traducido en español por Javier Morán)*